

TESTIMONIO PERSONAL SOBRE EL VIAJE A TRAVÉS DE LA EDUCACIÓN INTERPRETATIVA Y MUSICAL.

Personal testimony about the journey through the interpretive and Music Education.

Autor: Marcos Muñoz Ruiz.

Centro Universitario Sagrada Familia: marcosmunoz@fundacionsafa.es.

Enviado: 23/11/2014

Aceptado: 12/12/2014

Resumen

En forma autonarrativa se relata la experiencia vital como intérprete de Trombón y Bombardino, desde que el autor comenzó sus estudios en la Escuela de Música de Albarchez de Mágina hasta concluirlos en el Conservatorio Superior de Música "Manuel Castillo" de Sevilla. Se hace con la intención de acercar al lector los principales conceptos en la interpretación de una obra musical, los valores profesionales y personales adquiridos durante el transcurso de su formación. Por otro lado, se invita al lector a la reflexión personal sobre la educación musical, las metodologías utilizadas y su importancia como forma de (auto) conocimiento.

Palabras clave: Escuela de Música, Conservatorio, interpretación musical, Educación Musical, Educación Artística.

Abstract

The self-narrative is used for relate the life experience as an interpreter of Trombone and Euphonium since he began his studies at the School of Music Albarchez of Mágina to conclude them at the Conservatory of Music "Manuel Castillo" in Seville. With the intention of bringing the reader to the main concepts in the interpretation of a musical work, professional and personal values that has acquired his musical training. Furthermore, the author invites the reader to personal reflection on the importance of Musical and Artistic Education, the different methodologies used, and in humans as a form of (self) knowledge.

Keywords: School of Music, Conservatory, music performance, music education, art education.

INTRODUCCIÓN

La formación musical ha formado parte importante de mi vida, desde mis comienzos en 2001 en la Escuela de Música de mi pueblo natal con una Educación no reglada hasta finalizarlos en un Conservatorio Superior con una Educación reglada (Pérez Prieto, 2001). Mediante el transcurso de estos años, he pasado distintas etapas, he recorrido diferentes lugares, situado en distintas posiciones que han ido inculcando en mí unos valores, formas de percibir y apreciar la música de maneras muy diferentes.

Este relato auto-narrativo, pretende ser un intercambio inteligible y social (Gergen, 1996) intentando dar significado a partir de mi experiencia vital (White y Epton, 1990); con la intención de tratar conceptos fundamentales, valores profesionales y personales que se van adquiriendo durante el transcurso de los años de estudio para la interpretación de una obra musical.

Se invita al lector a la reflexión personal sobre las distintas metodologías utilizadas en los diferentes centros y la importancia de la Educación Musical y Artística en el ser humano como forma de (auto) conocimiento.

LAS RAÍCES

Nací en un pequeño pueblo perteneciente a la comarca de Sierra Mágina. Durante mis años de niñez nunca tuve un acercamiento hacia la música y menos aún tocar un instrumento, ya que mi diversión, preferencias y *hobbys* estaban totalmente desvinculados de ella. Con el paso del tiempo muchos de mis amigos comenzaron a ir a la Escuela Municipal de Música de mi localidad. A los pocos meses fui consciente de que todos ellos estaban encontrando un nuevo hobby y forma de divertirse durante gran parte de las tardes de la semana. No tardé mucho tiempo en ir, unirme a ellos y así compartir una nueva actividad más, la cual generaba en nosotros diversión, alegría, compañerismo y satisfacción, con lo que finalmente valoramos y apreciamos la música por encima de otras muchas actividades.

Pasados unos meses desde mi primera clase, entre a formar parte de la Banda Municipal. Fue en aquel momento donde comencé a sentirme realizado y empecé a recoger los frutos sembrados anteriormente. Las sensaciones en la Banda de Música, eran muy diferentes a las demás actividades a las que jugaba con mis amigos. Allí me sentía parte del grupo, siendo uno

entre tantos, donde tenía la responsabilidad de ejecutar mi partitura, la cual me había estudiado anteriormente, para así entre todos generar y crear música.

PRIMER CONTACTO EN LAS ENSEÑANZAS DE MÚSICA “REGLADAS” Y LA INTERPRETACIÓN.

Con el paso del tiempo comencé a asistir como oyente a diversos conciertos de Bandas de Música, Orquestas y grupos de cámara, creando todo ello en mí un interés y apreciación de la música mucho mayor día tras día. Todos estos conciertos a los que asistía, mi función como intérprete en la Banda de Música, el ambiente de compañerismo y diversión actuaron como detonante para iniciar mis estudios de música en un Conservatorio de Enseñanzas Profesionales, lo cual es una enseñanza reglada.

Una vez tomada la decisión de adentrarme más haya en el ámbito musical, fui al Conservatorio Profesional y contacté con el profesor de Trombón para que me escuchara tocar y me informara de las pruebas de acceso, la actitud, disponibilidad y cercanía de los profesores me fueron de gran ayuda ya que todo ello era desconocido por mí. Tras realizar y pasar las diferentes pruebas prácticas y teóricas¹ que establece el reglamento de acceso a las Enseñanzas de Música Profesionales, entré a formar parte como alumno.

Tras asistir a las primeras clases no tardé en ser consciente de que en el Conservatorio Profesional todo era muy distinto a la Escuela de Música en la que comencé años atrás. La Escuela de Música tenía una enseñanza no reglada, aportando en mí unos valores más humanos, mientras que en el Conservatorio Profesional es una enseñanza reglada, donde debía cumplir unos objetivos anuales y la asimilación de los distintos conceptos que en este caso eran conceptos y valores más estéticos. Estos distintos tipos de valores “pasión, amor y la búsqueda de transmitir, interpretar, búsqueda de lo bello, la búsqueda de los paradigmas historicistas, hacer llegar el mensaje al público, etc.” han estado presentes en mí durante todos estos años. Las distintas asignaturas que cursé como; análisis, Historia de la Música Occidental, Armonía, con el tiempo fueron haciendo hueco en mí, comencé a ser más disciplinado con los distintos conceptos² interpretativos como; ritmo, afinación, fraseo, armonía, etc., con la verdadera finalidad de hacer llegar al público el mensaje escrito por el compositor. Estos conceptos influyeron en mi percepción musical y con ello mi finalidad interpretativa era ser fiel al compositor e intentar transmitir el mensaje al público (Horowitz, 1999)

¹ http://www.juntadeandalucia.es/eboja/2013/59/BOJA13-059-00021-5050-01_00024062.pdf

² Idem.

Durante el curso lectivo y en vacaciones asistí a numerosas “master class” -una forma de enseñanza expositiva, Labuta y Smith, 2009), habitual en la enseñanza profesional de la música-, que impartían muchos profesores y solistas de orquesta.

En el transcurso de las clases siempre me gustaba escuchar a los demás compañeros cuando tocaban y así escuchar los consejos que el profesor le decía. Tras la observar muchísimas clases de alumnos de distintos niveles, llegue a la conclusión que la gran dificultad de todos nosotros era llegar al público Christand Lidberg, 2011;

- Los alumnos más pequeños de las Enseñanzas Básicas, era por la propia vergüenza o problemas técnicos.
- Los niños de los primeros cursos de grado profesional por el propio desconocimiento de la obra y la intención del compositor, mientras que en los niños más avanzados en grado profesional tenían una mayor madurez, aunque he de destacar que se preocupaban demasiado por los aspectos técnicos del instrumento, como es el sonido, flexibilidad, no fallar ninguna nota, aunque en muchos de ellos podía apreciar los primeros intentos de transmitir y explicar la obra al público.
- En los niños de Grado Superior se notaba que muchos de ellos ya tenían una musicalidad clara, conocían la obra, al compositor, el estilo la época y sabían cómo transmitir, haciendo llegar el mensaje del compositor a los oyentes allí presentes.

Con todo ello y a través de la experiencia de lo experimentado, observado y analizado desde mi persona, llegue a la conclusión de que este problema no solo me afectaba a mí, sino que era un problema genérico en todos los estudiantes de interpretación, tanto en mi especialidad como en las demás especialidades.

Durante el último curso de las Enseñanzas profesionales concretamente en 6º, comencé a presentarme a numerosas pruebas de Academias de formación para entrar como alumno y a diversos concursos. Con ello tuve la oportunidad de tocar en diversas Orquestas Profesionales y fui premiado en algunos concursos, mientras que en otros no tuve nada que hacer. Estos premios me sirvieron como motivación para continuar hacia adelante con mí estudios en el Conservatorio Superior, mientras que las pruebas en las que no gané y los concursos que perdí les saque el lado bueno de las cosas y así me enseñaron a ver la realidad que había fuera, a caer y luego levantarme, sirviéndome todo ello de coraza ante la gran competitividad que me iba a encontrar años posteriores entorno a la interpretación musical.

(AUTO)CONOCIÉNDOME ENTRE EL BAGAJE INTERPRETATIVO

Una vez finalizado las Enseñanzas Profesionales di un paso más adelante dando comienzo a las Enseñanzas Superiores. Durante los primeros años trabajé muchos aspectos técnicos trabajados anteriormente, con la finalidad de desarrollarlos e ir un paso más haya con la finalidad de conseguir una “gama y abanico” de recursos técnicos interpretativos como; acentos, colores, pianos, fuertes, articulaciones, etc., tantos como me pueda encontrar en una partitura o me pueda exigir un director de Banda u Orquesta³. Día tras día estudiaba horas y horas para hacer todo ello innato en mí⁴ Con el paso del tiempo me di cuenta de que me había desviado de mi camino, volviéndome un intérprete puramente técnico –como critica Molina, (1988)-, dejando de lado la esencia musical, las emociones, sentimientos y sorpresas que realmente ofrecía la obra. Tras una “audición” con mis compañeros, pedí opinión a mis amigos aprovechando que ellos formaban parte del público y así comprobar si la interpretación les había llegado. Todos ellos me dijeron;

“Apenas has generado emociones no has transmitido, no hay “vida ni alma” en la interpretación. Has sacrificado la musicalidad por el control técnico”

Aquel mismo día reflexione mucho sobre todo, con el objetivo de buscar y poner una solución. Durante varias semanas seguía encontrando diversos problemas y no conseguía transmitir nada con la interpretación, así que sustituí mi forma mecánica y sistematizada de estudio por la propuesta de Jay Friedman (2004), el planteaba que antes de tocar debía tener una imagen mental clara de todo, con todo ello anticipaba lo que quería que sonase por mi instrumento y como lo quería⁵; sonido, melodía, acentos, afinación, intensidad, emoción etc... y así tendría mi mente clara antes de interpretar la obra, sirviendo este pensamiento para modificar de manera inconsciente todo lo que tuviese que modificar, postura, embocadura, aire, con la finalidad de sonar e interpretar lo que yo quería (Gallwey, 2011) y lo que realmente tenía en mi mente.

Como señala Molina: “un intérprete que no analiza a fondo no puede hacer llegar la expresión de una obra a otras personas” (Molina, 1988)

Con el paso del tiempo fui consciente de detalles de los que antes no me había percatado, todos mis profesores en sus *masterclass* me decían que cantara por el instrumento, este concepto no conseguía asimilarlo durante las horas de estudio, pero gracias a mis profesores y las nuevas

³ http://www.jayfriedman.net/articles/on_time_performance

⁴ http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0716-27902012000200006

⁵ http://www.jayfriedman.net/articles/the_one_type_of_habit

tecnologías encontré información que me fue muy productiva para mejorar en mí faceta como intérprete. Es así como conocí el libro (Frederiksen, 1993) y videos de Jabob's⁶ los cuales me ayudaron a acercarme al concepto de "cantar" de hacer música por el instrumento y además desarrollar mi respiración. Al escuchar a los músicos y solistas conocidos por todo el mundo, caí en el detalle del que nunca antes me había percatado, estos instrumentistas en sus interpretaciones ponían la técnica al servicio de la música, donde claramente podía apreciar la musicalidad. "La propia partitura no es más que una estructura, hay que captar el «significado» de las frases para interpretar la música" (Palmer, 2002, pág. 34); aprender a "leer entre líneas" (Manthel, 2010, pág. 29).

LA EXPERIENCIA VITAL COMO INTERPRETACIÓN

El músico profesional precisa de un bagaje musical y cultural que no le aporta sólo una orientación técnico-mecanicista (Molina, 1988). Y, aun así, no basta. Desde entonces comprendí mucho mejor que tenía que dar la máxima "vida" a las notas musicales escritas por el compositor ya que siempre van mucho más allá de lo meramente textual; que el intérprete también puede dejarse llevar por el instinto, improvisar.

Cuando en mis horas de estudio, clases y conciertos, siempre intentaba "cantar" y transmitir, pero realmente en muchas ocasiones no lo "sentía" de verdad. Por una parte pensé que no tenía esa capacidad de transmisión, que era falta de estudio, que no entendía la obra, pero en una clase con uno de mis profesores, concretamente con Rosario⁷ estuvimos reflexionando y debatiendo sobre el tema, me dijo:

"Para transmitir el mensaje o la idea de una obra musical, primero debes sentirla tu mismos, en tu interior, en tu corazón, y para sentirla o tu mismos debes haber experimentado ese sentimiento en tu propia vida"

Aquella clase de abril de 2009 fue de una enorme productividad para mí, entendí que no puedo tocar una obra que trate sobre el amor sin antes haberlo experimentado en mí, o que el sentimiento de la obra sea la dulzura o el cariño del nacimiento de un hijo sin ser realmente padre. Furtwängler (2012) habla de dejarse llevar por el instinto.

⁶ Song and Wind"

⁷ Profesor y solista de Trombón.

Con el paso del tiempo he sido consciente de todo ello, gracias a que he experimentado más sentimientos al tener nuevas vivencias y así poder sentir y transmitir de una manera más clara y efectiva el mensaje de la obra; como señala Bruscia (2006): “La música es un medio de empatía por excelencia” (pág. 56).

La funcionalidad de los centros de formación como las Escuelas, Conservatorios y las distintas actividades musicales que allí llevábamos acabo han sido muy diferentes, actuando hasta día de hoy de enorme importancia en mí, donde he adquirido unos conocimientos musicales necesarios para entender y percibir el significado de la música y así poder llevar acabo la actividad interpretativa con la intencionalidad de hacer llegar el mensaje al público. Por otro lado me han servido como aporte humano mediante las distintas actividades como; conciertos, *masterclass*, etc., donde en cierta manera han tenido a la vez una función social e integradora. Por otro lado las distintas experiencias vividas con el transcurso de los años me han ayudado a sentir la música y transmitir el mensaje con un mayor sentimiento generado por mí, pudiendo (auto) conocerme con mis interpretaciones durante cada día, concierto y composición trabajada.



Imagen 1: Concierto de la Orquesta Sinfónica. Sevilla (2013)

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bruscia, K.E. (2007) *Musicoterapia. Métodos y prácticas*. México: Pax.
- Frederiksen B (1993) *Arnold Jacob's: Song and Wind arch and policy in art education*. New York: Routledge.
- Friedman J (2004) *On Time performance*. Web personal. http://www.jayfriedman.net/articles/on_time_performance.
- Friedman J (2010). *The one type of habit of highly effective player*. Web personal. http://www.jayfriedman.net/articles/the_one_type_of_habit
- Furtwängler, W. (2012). *Sonido y Palabra: Ensayos y discursos (1918-1945)*. Barcelona: El Acantilado
- Gallwey, W. T (2011). *El juego interior del tenis*. Madrid: Sirio.
- Gergen, K. J. (1996) *Realidades y relaciones. Aproximaciones a la construcción social*. Barcelona: Paidós.
- Horowitz, J. (1999). *Arrau on Music and Performance*. Nueva York: Dover Publications.
- Labuta, J. y Smith, D. (2009). Music education. Historical contexts and perspectives. *Música y Educación, Revista de la Lista Electrónica Europea de Música en la Educación*, 23, s/n.
- Manthel, G. (2010). *Interpretación: del texto al sonido*. Madrid: Alianza Editorial.
- Molina, E. (1988). Improvisación y educación musical en España. *Música y Educación, Revista de la Lista Electrónica Europea de Música en la Educación*, 1 (1) (mayo), s/n. <http://musica.rediris.es/leeme/revista/molina98a.pdf>
- Orlandini Robert, L. (2012). La interpretación musical. *Revista Musical Chilena*, 66 (218), 77 - 81. <https://revistamusicalchilena.uchile.cl/index.php/RMCH/article/view/26543/27974>
- Palmer, R.E. (2002). *¿Qué es la hermenéutica?* Madrid: Arco Libros.
- Pérez Prieto, M. (2001). La organización de la educación musical en España desde 1970: estudio a partir de los textos legales de ámbito estatal. *Revista Aula*, 13. <http://hdl.handle.net/10366/69403>
- White, M., y Epsom, D. (1993). *Medios narrativos para fines terapéuticos*. Barcelona: Paidós.